

**Eclesiastés “La Tiranía del Tiempo”****Contexto bíblico:** Capítulos previos**Pasaje central:** Eclesiastés 3:1-15**Versículo clave:** Eclesiastés 3:12**Propósito central de la clase:** Entender el factor tiempo en la vida**Enseñanza a aprender:** Que no hay tiempo que perder.**Estudio pormenorizado (con bibliografía)****Bibliografía**

- *Historia del pensamiento y cristianismo*, (Javier Álvarez), pp 93-95
- *Proverbios y Eclesiastés*, (Adkinson-Kidner), Andamio, 277-280;
- *El libro de Qohelet* (Antonio Bonora) pp. 70-81)
- 

**Introducción al pasaje***(Pregunta 1) ¿Qué es el tiempo?*

La filosofía griega presocrática (Heráclito, Parménides) habían tratado temas de física como es el tiempo. Lo relacionaban con el “ser” y el “movimiento”, hasta que llegó Platón y dividió los mundos: el mundo del ser (o las ideas) y el mundo del movimiento (el que vivimos).

**Aristóteles** no concibe del todo lo que dice su maestro, entiende el movimiento en función de que se produzca un cambio. Este cambio se produce de la potencia al acto, (ejemplo semilla y árbol), y el hecho de que se produce cambio, es lo que mide el tiempo.

- Si no hay movimiento, no hay tiempo; Si no se percibe el movimiento, no hay tiempo
- El tiempo no existe, si no es más que una forma de medir el cambio (movimiento).

-----Antes-----**Ahora**-----Después-----

Ahora bien, **nuestro autor** no trata el tiempo para hacer un compendio científico y físico. Más bien reconoce lo que está establecido por Dios, que el mismo Aristóteles describe en su ejemplo del árbol, pero lo centra en cosas que el ser humano puede realizar y acabar afanándose. Nuestro autor judío se identifica más con los neoplatónicos, pero no en un mundo de ideas, sino Dios como creador y soberano. Lo que deja claro, es la absurdez de desaprovechar el tiempo. Además del tiempo, a lo largo del libro nos encontraremos la expresión “días”, que de forma poética se referirá a lo mismo en momentos del tiempo diferentes. No obstante, no será el único término de la filosofía al que nos vamos a enfrentar, como ya hemos visto en algún momento: Todo o nada

## Bosquejo del pasaje

El pasaje anterior concluye diciendo que todo viene de Dios. Ahora, nos centramos en algo que continua, lo que hay ahora y que será perpetuo. Nos encontramos ante una serie de 7 planteamientos pareados sobre el tiempo, una pregunta, y tres reflexiones, (10-11, 12-13, 14-15)

Ecclasiastés 3:1-8 Todo tiene su debido tiempo, Y hay tiempo para todo

Ecclasiastés 3:9 ¿Por qué inquirir en cosas que no merecen la pena perder tiempo?

Ecclasiastés 3:10-15 reflexiones acerca de Dios y el hombre

### Ecclasiastés 3:1-8 Todo tiene su debido tiempo, Y hay tiempo para todo

El “todo”, que aparece en el primer versículo, se refiere a cada asunto, cuestión, acontecimiento o vivencia que puede ocurrir, existir en la vida humana. De hecho, la enumeración de las diferentes cosas son relacionadas a sensaciones, sentimientos y ambiciones del propio ser humano y de su trabajo, de aquello a “lo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en ello”.

Nuestro poema abarca desde el nacer hasta el morir, y desarrolla todo tipo de sentimientos de alegría, duelo, fiesta, amor, odio, como trabajos de campo, y momentos de guerra y paz. Sin duda cosas que forman parte de la vida humana y que forman parte de sus ambiciones, de una manera muy común a toda la humanidad.

En grupos de cosas, nos encontramos:

- Las que escapa al control del ser: nacer y morir, plantar y arrancar lo plantado (v.2)
- Lo que el ser sí controla
  - o Sobre los demás matar, curar, destruir, edificar (v.3) abrazar o no (v.5)
  - o Sobre sí mismo: llorar, reír, hacer duelo, bailar (v.4)
  - o Para las relaciones: callar, hablar, amar, odiar (v.7-8) guerra y paz (v.8)
  - o Sobre el trabajo y las ambiciones: esparcir piedras, juntarlas (v.5), buscar, perder, guardar, tirar, rasgar, coser (v.6-7)

Para todo ello, existe un “kayros”. Hemos de manejar los tres términos que en griego encontramos para hablar del tiempo:

- “jronos” (o Kronos), refiriéndose puramente al tiempo contado desde un momento al otro. En sí, se empleaba para referirse al espacio de tiempo que hay entre la vida y la muerte.
- “Aion”, refiriéndose a las eones y eras, se emplea para referirse a lo que ocurre en todo ese espacio de tiempo que define “kronos”.

Estos dos tenían su deidad en el panteón griego. Sin embargo encontramos un término más que es el que emplea nuestro autor.

- “Kayros”, se emplea para referirse a momentos, instantes, acontecimientos, que pueden suponer alegría o tristeza, pero que en definitiva ocurren en el tiempo dentro del kronos.

Nuestro autor utiliza este término por encima del Kronos cuando lo engloba dentro de la figura de Dios. El ser, tiene un kronos, pero el kayros de “nacer” o “morir” no lo decide él. Ese Kayros está dentro de las cosas que Dios decide. Así pues, todas

estas cosas las engloba en el término kayros, originando tales en la voluntad de Dios (vs. 1:12, 2:24, 3:10)

*(Pregunta 2) ¿En qué momento, o tiempo, nos encontramos más veces en nuestro día a día?*

### **Ecclésiastés 3:9 ¿Por qué inquirir en cosas que no merecen la pena perder tiempo?**

A esta pregunta, que podríamos responder entre todos y cada uno de nosotros, también responde nuestro autor en los versículos siguientes. Quizá es reiterativo seguir insistiendo en si es provechoso o no, afanarse. Todos

*(Pregunta 3) Quizá es reiterativo seguir insistiendo en si es provechoso o no, afanarse. Todos diremos que no lo es. Entonces, ¿por qué lo hacemos? Si todo viene de Dios, “a su debido tiempo”... ¿por qué afanarse? ¿Podemos ser luz si nuestra ocupación en las cosas está fuera de su “kayros”?*

### **Ecclésiastés 3:10-15 reflexiones acerca de Dios y el hombre**

Realmente nuestro autor no está debatiendo si el tiempo lo controla Dios. Él eso ya lo da por sentado, sus reflexiones ya le han llevado a darse cuenta de lo “vano” de la vida precisamente por el continuo “retornar” de las cosas. Sólo Dios puede influir en un cambio, sólo Dios puede traer algo nuevo. No hay discusión. Nos encontramos ante tres reflexiones acerca de ello.

La primera es en los vs 10 y 11, “He visto el trabajo que Dios ha dado...”

Asume que todas las cosas son adecuadas (v. 10, versión hebrea) y hermosas (v. 10, LXX) en su tiempo. Es adecuado y hermoso nacer o morir, como lo es amar u odiar. Pero hemos de entender estas palabras no como un hecho de aprobación o desaprobación ética o moral, puesto que no se discute si es bueno o malo; lo que plantea es que todo, absolutamente todo, forma parte de lo que Dios estableció como armonioso, descritas todo como polos extremos.

El autor tampoco viene a decir que Dios creó el bien y el mal, es más, esto sería otro tema a tratar de la filosofía y la ética. Lo que sí que plantea es que todo lo que hizo en su tiempo “kayros”, lo puso de manera permanente, eterna, o “hasta el infinito”, sin que nadie pueda comprender todo lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

La segunda es en los vs 12 y 13, “Se que no hay para el hombre cosa mejor...”

... que disfrutar y hacer el bien en la vida. Ahora, sí entra en juicio de lo que es correcto o no. Si bien antes describíamos lo que Dios había dispuesto, ahora dice que lo mejor es andar en el camino correcto, así como disfrutar haciendo el bien. No sólo es el placer, sino que el placer sea fruto de actuar bien. Y la palabra don, no debe entenderse como doble gracia, sino la retribución establecida de haber hecho el bien; más bien es el deseo concedido.

La tercera es en los vs 14 y 15, “Se que todo lo que Dios hace es perpetuo...”

Así, consigue Dios que se le tema. Así consigue que se le respete. Así, se muestra Dios al mundo. Así, el momento sea favorable o desfavorable, hemos de reconocer la acción de Dios en todas las cosas, sabiendo, que el deseo de Dios es que nos gocemos y alegremos en él.

*(Pregunta 4) ¿Qué hacemos en los malos momentos? En la práctica, ¿nuestra tristeza nos lleva a dejar de ser luz?*

---

### **Aplicaciones del estudio**

**Vertical:** Agradecer día a día la acción de Dios en tu vida. Pues, sea nacer o morir, encuentros o desencuentros amorosos, todo ello, forma parte de la experiencia de la vida que Dios ha dispuesto en este mundo, a todo el mundo, y sobre las cuales él debe ser glorificado.

**Horizontal:** Por supuesto, hacer el bien en todo momento. Eso es lo que produce la verdadera satisfacción, siempre que nuestro punto de mira sea el cambio real que procede la vida de Jesús.

---